

LA VANGUARDIA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN

INTERIOR: Por trimestre, ps. 1 - EXTERIOR: Por año, ps. 5 - El pago de las suscripciones debe hacerse adelantado. - LA VANGUARDIA se vende en todos los kioscos de la capital, donde se admiten suscripciones. Número suelto, 6 centavos.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN
Calle Chile 1159

ADMINISTRACIÓN
Casilla correos 1653

AVISOS

No se admiten avisos de bodas, de relaciones, de usuarios ni de charlatanes. Se publican gratis los de oferta de trabajo y los de las sociedades gremiales y adheridas al Partido Socialista Obrero Argentino. Se reciben avisos hasta la noche del jueves.

MAL CAMINO

Nuestras advertencias a *El Obrero*—el cual no supo que contestarnos esta vez—ha dado margen a que se descubran entre muchos compañeros ciertos resabios de educación burguesa que puedan ser funestos para nuestro joven partido.

Se trata de sostener que es justificable que un diario obrero y socialista reciba subvención de las agencias de loterías, y viva con el bombo que les da para que puedan estar y estafen bastante al pueblo trabajador.

La lotería es una estafa y un vicio estúpido de graves consecuencias para la clase obrera. Sin contar las víctimas que causa entre los que más confianza le tienen, a todos les sustrae continuamente unos pesos que no es necesario decir cuánta falta hacen al explotado trabajador. El ahorro y la grande echan por tierra toda aspiración socialista,—piensen con algún fundamento los buenos servidores de la burguesía.

Y bien; el Partido Socialista tiene que combatir esa explotación agregada a la explotación madre del capitalismo; y la combatirá enérgicamente cuando tenga más fuerzas que ahora. Pero ¿con qué autoridad podría hacerlo, si sus periódicos están o han estado subvencionados por las menos escrupulosas agencias de loterías? Sería el mismo sucio y repugnante juego de los radicales, que reclaman solemnemente la pureza en las elecciones, y hacen siempre que pueden todo el fraude que les conviene.

Contra esta práctica ya deliberó nuestro primer Congreso, dándose cuenta de que el Partido Socialista, con sus nobles y francas aspiraciones, sólo puede triunfar por la honradez y la lealtad, que responden a nuestros fines y nuestra fuerza. En igual sentido esperamos se pronuncie la opinión de todos nuestros compañeros, a poco que mediten, sobre el punto análogo que nos ocupa.

Con el fraude y la mistificación, armas burguesas que nunca sabremos ni podremos manejar como nuestros enemigos, no vamos a triunfar nunca. Nuestra fuerza está en la ciencia, que reclama luz, y en el pueblo, que necesita verdad y honradez.

Estamos empezando, y tenemos que empezar bien, librándonos de la influencia que pueden ejercer sobre nosotros los hábitos burgueses, que nos conducirían a la corrupción y la impotencia.

Los que hoy se vendan a las agencias de loterías, mañana se venderían al arzobispo, si les pagara mejor... siempre, es verdad, por defender los intereses y las aspiraciones de la clase obrera y del Partido Socialista.

Es un comercio ése muy lleno de tentaciones para los individuos, y aun por esto, ya que no por las consideraciones más serias antes expuestas, tendríamos que repudiarlo.

Negamos, además, la conveniencia directa de que se publique un diario órgano simultáneamente de las loterías y del socialismo. Aunque estuviese en buenas manos, y fuese hecho con inteligencia y con amor, sería, sobre la deleznable base de subvenciones interesadas, un éxito ficticio y del momento, que, al extinguirse, dejará tras sí el desaliento en la gente sencilla y poco informada.

En cambio de la propaganda hecha por ese diario a favor de la clase obrera, cuánto no ha contribuido a que la explote hoy y mañana las loterías clandestinas, no sólo publicando sus avisos, sino dejando de combatirlos y aun defendiéndolos veladamente? Porque tengamos en cuenta que no todos comprenderán el engaño, y lo comprenderán menos si un diario obrero lo apoya y lo oculta.

Cualquier aberración haya defensores hoy en día, que todo está trastornado y mistificado. Gracias que en nuestro campo la sinceridad y la honradez hacen que pronto se corrijan ciertos errores permanentes y necesarios para obras colectivas.

Comprendemos la equivocación de algunos demasiado sinceros compañeros, tanto como nos parece incomprensible la conducta de los socialistas loteros.

A éstos debemos decirles, por más que nos parezca ocioso, que no nos anima ninguna rivalidad del oficio periodístico. LA VANGUARDIA no recibe ni busca subvención de nadie, y los que trabajan en ella lo hacen gratuitamente, y lo harán mientras el interés del partido no les imponga tareas que los pobres no pueden realizar sin indemnización, por muy modesta que sea.

Deber de todos.

Los que no han llegado a comprender el verdadero sentido del movimiento socialista, piden irónicamente a los socialistas que se pongan de acuerdo en la definición que dan del socialismo, y señalan las diferencias que hay en las definiciones. Pero ¿cómo la fuerza histórica del socialismo no reside precisamente en la posibilidad de ser el mismo el objetivo deseado por todos los elementos vivos de la actual sociedad en la diversidad de sus tendencias?

El obrero lucha por su existencia contra la explotación del capital. El que tiene medios y tiempo de elaborar un ideal individual y social, trata de incorporarle a formas sociales mejores y a una actividad que satisfaga su necesidad moral: él busca la ley científica de los hechos, de los acontecimientos y de las evoluciones; contribuye a la marcha de las cosas tal como él la reconoce, conforme a la necesidad de dicha ley.

Pues bien: todos ellos, aun persiguiendo objetos diferentes, se encuentran en la idea socialista, tal cual existe actualmente.

Para el obrero de nuestro tiempo, el socialismo es la lucha de clases y su abolición en nombre de la solidaridad de todos los trabajadores, y todo obrero que haya comprendido sus necesidades de hombre que aspira a una existencia digna, y sus intereses como miembro de una clase explotada por otras clases, debe tomar parte en esta lucha que se extiende a todos los países industriales.

Para el hombre sediento de ideales, el socialismo es la fundación y la consolidación del reinado de la justicia social, y en nombre de sus necesidades de hombre convencido, debe trabajar por esta fundación y esta consolidación.

Para el hombre científico, el socialismo es una consecuencia fatal de la evolución económica en la historia de la Humanidad, y a favor de cuya consecuencia trabajan conscientemente los enemigos del Socialismo con sus especulaciones y sus críticas, y los socialistas con sus aspiraciones a la revolución social; y ajustándose a la necesidad de moverse en armonía con la corriente científica necesaria de los hechos, debe contribuir a facilitar la evolución económica fatal que ha comprobado.

Y todo esto no es más que el socialismo uno y triple. Cada uno de estos tres aspectos es verdadero separadamente, y cada uno de éstos exige a los que pretenden ser socialistas, que consagren todo su sentimiento y toda su actividad al triunfo del socialismo.

Pedro Lavroff
Escriván del ejército ruso.

CONGRESO DE MUJERES

Acaba de celebrarse en Berlín un Congreso feminista, en el cual tomaron parte principal muchas socialistas de todos los países.

La Sra. Stritt, de Dresde, en su informe sobre el movimiento en Alemania, hace la distinción entre obreras y señoras, y se ocupa casi exclusivamente de las primeras, concluyendo con manifestar la necesidad de organizarlas en asociaciones de oficio.

Habló por Italia la doctora Paulina Schiff, constatando que las mejores luchadoras de la causa de la mujer salen de la clase obrera.

Entre los distintos informes más o menos insignificantes, se hizo notar por su claridad de miras el del movimiento en Austria, el cual naturalmente principió con la neta distinción entre el movimiento de las obreras y el movimiento de las burguesas.

Sobre el tema de la prostitución hubo un verdadero fuego cerrado contra el sistema capitalista, terminado con uno de esos apasionados discursos de la Zetkin. Igualmente la única mujer burguesa que tomó la palabra sobre este tema, debió convenir en que, para hacer desaparecer la prostitución, se precisa una reforma general en toda la línea, también en el terreno económico.

Sobre las condiciones de las obreras, pronunció un espléndido discurso la socialista Sra. Lily Braun. Esta reivindicó para el Partido Socialista la gloria de considerar completamente la cuestión de las mujeres y no solamente la cuestión de las señoras, y concluyó invitando a las congresistas a las grandes reuniones convocadas en Berlín por las mujeres socialistas.

La señorita Montessoni, de Roma, habló en italiano sobre los salarios de las obreras en Italia, los que son más bajos aún que los de las obreras alemanas. Hizo un triste cuadro de las condiciones de esas obreras y de la despreocupación de los trabajadores sobre la infame explotación de los niños y de la mujer. Concluyó mereciendo estruendosos aplausos, con la frase: «igual salario por igual trabajo: esta es también la bandera de la obrera italiana».

Sobre el tema del trabajo común de propaganda entre todas las mujeres, la Zetkin pronunció un violentísimo discurso que mereció grandes aplausos y grandes desaprobaciones.

Interesante fué el informe de una señora americana, cuya candidatura a la presidencia de los Estados Unidos fué sostenida, hace algunos años, obteniendo seiscientos mil votos.

Ella llevó el saludo de 1750 asociaciones de mujeres americanas, y comunicó los progresos realizados por las mujeres en su país. Las mujeres americanas tienen en algunos estados el derecho del voto en todas las cuestiones políticas, y son elegibles para todos los cargos. Tres mujeres tienen asiento en el parlamento del Colorado, y en Kansas hay mujeres alcaldes y jueces.

En la sesión de clausura, la señorita Natalia von Milda, de Weimar, dió otra nota fuerte sobre el tema «Vida y amor de la mujer en la literatura moderna». Lamentó que la mujer represente en la literatura sólo la parte débil y decadente. Citó como ejemplos a seguir, la Ada Negri y María von Ebner Eschenbach. Un sentimiento social pronunciado — dijo — caracterizará al nuevo sexo femenino, más sano, más fuerte y más feliz.

El sábado 26 de Septiembre se clausuró este Congreso, que tuvo un espléndido resultado y señaló un gran progreso en el movimiento feminista.

El programa de los emigrados comunistas blanquistas

POR FEDERICO ENGELS

Los socialistas sinceros tenemos todos los mismos anhelos de justicia, libertad y fraternidad. Sólo podemos no estar de acuerdo sobre cuestiones de táctica. Por eso debemos dedicar nuestra preferente atención a estas cuestiones, de cuya acertada solución depende muy principalmente el éxito. A ese fin damos a continuación un trabajo de Engels publicado en el *Volkstaat* en 1784, que aun no ha sido nunca publicado en español, y que recomendamos a la atención de nuestros lectores.

Después de toda revolución o contrarrevolución, entre los fugitivos que pasan al extranjero se desarrolla una actividad febril. Los diversos matices partidistas se agrupan, se acusan recíprocamente de haber causado el fracaso, de haber hecho traición a la causa y de todos los pecados mortales posibles.

Mantienen además estrechas relaciones con la patria, se organizan, conspiran, imprimen manifiestos y periódicos, juran volver a lanzarse a las veinticuatro horas, que el triunfo es seguro, y en seguida se ponen a repartir los puestos de gobierno. Naturalmente vienen decepción tras decepción, y como no las

atribuyen a las inevitables condiciones históricas, que se empeñan en no entender, sino a las faltas accidentales de algunas personas, se amontonan las acusaciones recíprocas, y todo termina en una querrela general. Esta es la historia de todas las emigraciones políticas, desde la realista de 1792 hasta hoy día, y el que, entre los fugitivos, tiene entendimiento y penetración se sustrae a la estéril disputa así que puede decentemente hacerlo, y se ocupa de algo mejor.

Después de la Comuna la emigración francesa no se libró de esa suerte inevitable.

Ante la campaña europea de difamación que a todos atacaba por igual, y especialmente en Londres, donde esa emigración encontró un centro común en el Consejo general de la Internacional, se vió obligada a ocultar a lo menos ante el mundo sus diferencias internas; pero en los últimos dos años no pudo ya mantener secreto el proceso rápidamente progresivo de su descomposición. En todas partes estalló abiertamente el conflicto. En Suiza una parte se adhirió a los bakunistas, principalmente bajo la influencia de Malon, que era uno de los fundadores de la alianza secreta. En Londres los llamados blanquistas se separaron de la Internacional, y formaron un grupo aparte bajo el nombre de: *la Comuna revolucionaria*. Después se formaron una multitud de otros grupos, que estuvieron en continuas transformaciones y fusiones, y que ni aun en manifiestos han hecho gran cosa, mientras que los blanquistas acaban de hacer conocer su programa a todo el mundo en un manifiesto a los *Comunenses*.

Estos blanquistas no se llaman así porque Blanqui haya sido el fundador del grupo — sólo un par de los 33 que firman este programa han hablado alguna vez con Blanqui, — sino porque quieren actuar según su espíritu y según su tradición. Blanqui era ante todo un revolucionario político, socialista sólo de sentimiento, simpatizando con los sufrimientos del pueblo, pero sin teoría socialista, ni propósitos determinados de reforma social. En su actividad política fué sobre todo «hombre de acción», creyendo que una pequeña minoría bien organizada, que diera en el momento oportuno un golpe de mano revolucionario, a los primeros triunfos arrastraría consigo la masa del pueblo, y haría así una revolución triunfante. Bajo Luis Felipe él no pudo naturalmente organizar ese grupo sino como sociedad secreta, y sucedió entonces lo que ordinariamente pasa en las conjuraciones: disgustados de las eternas dilaciones y de las vanas promesas de que pronto iban a lanzarse, perdieron al fin por completo la paciencia, se rebelaron, y hubo que elegir entre desistir de la conjuración, ó hacerla estallar sin motivo exterior alguno. La conspiración estalló (12 de Mayo de 1839), y fué sofocada al instante. Esa conspiración de Blanqui fué, por otra parte, la única en que la policía no pudo nunca entrometerse; el golpe fué completamente imprevisto. Al suponer a toda revolución como un golpe de mano de una pequeña minoría revolucionaria, Blanqui supone la necesidad de la dictadura después del triunfo: la dictadura, bien entendida, no de la clase revolucionaria entera, del proletariado, sino del pequeño número de los que han dado el golpe de mano, y que de antemano están ya organizados bajo la dictadura de uno ó de unos pocos.

Como se ve, Blanqui es un revolucionario de la anterior generación.

A lo menos para el Partido Obrero alemán, esas ideas sobre la marcha de los acontecimientos revolucionarios son completamente viejas, y ya no encontrarán eco tampoco en Francia sino entre los trabajadores menos maduros y más impacientes. Vamos a ver que también en el programa de que nos ocupamos sufren algunas restricciones. Sin embargo, entre los blanquistas londinenses pasa por un principio fundamental que las revoluciones no se hacen por sí mismas, sino que son hechas; y que son hechas por una minoría proporcionalmente pequeña, y según un plan, trazado de antemano; y finalmente que pueden estallar en cualquier momento.

Con tales principios son natural é irremediabilmente presa de todas las ilusiones de la emigración, y tienen que caer de una locura en otra. Ante todo quieren imitar á Blanqui, al «hombre de acción». Pero en estas cosas poco se hace con la buena voluntad; cualquiera no tiene el instinto revolucionario, la rápida resolución de Blanqui, y por más que Hamlet hablase de energía, es siempre Hamlet. Y si nuestros 33 hombres de acción no encuentran nada que hacer en el terreno que ellos llaman acción, cuales otros tantos Brutus más cómicos que trágicos, incurrir en una contradicción consigo mismos, contradicción cuyo carácter trágico no es más acentuado por la sombría apariencia que ellos se dan, como si empuñaran continuamente el puñal bajo sus vestidos. ¿Qué pueden hacer? Preparan el próximo estallido confeccionando para el futuro listas de proscripción, á fin de purificar (epurer) la serie de personas que tomaron parte en la Comuna, por lo cual los otros emigrados les llaman los puros. No sé si ellos mismos se dan este título, pero á algunos de ellos les sentaría muy mal. Sus sesiones son á puerta cerrada, y sus resoluciones deben ser guardadas en secreto, lo que no impide que á la mañana siguiente todo el barrio francés no hable de otra cosa. Y como sucede siempre á hombres de acción serios como estos, donde no hay nada que hacer, se han metido en una polémica primero personal, y después literaria, con un digno contrincante, una de las personas más desacreditadas de la pequeña prensa parisiense, un tal Vermersch, que bajo la Comuna publicaba el *Père Duchêne*, miserable caricatura del periódico de Hébert de 1793. Este personaje responde á su virtuosa exaltación con un panfleto en que los declara á todos «ladrones ó cómplices de ladrones», y los colma de las injurias más bajas: cada palabra es una escupidera y ninguna vacía. Tales son los enemigos en quienes nuestros 33 Brutus creen deber pelearse en público!

Si hay algo seguro es esto: que después de la aniquiladora guerra, del hambre del sitio, y sobre todo, de la espantosa sangría de Mayo de 1871, el proletariado de París necesita un largo reposo, para juntar fuerzas de nuevo, y que todo prematuro ensayo de levantamiento sólo puede ser un nuevo fracaso, quizá aun más terrible. Nuestros blanquistas son de otra opinión.

La ruina de la mayoría monarquista de Versalles les anuncia la caída de Versalles, la revancha de la Comuna. Pues llegamos á uno de esos grandes momentos históricos, á una de esas grandes crisis en que el pueblo, mientras parece hundirse en la miseria y caer en la muerte, emprende otra vez con nueva fuerza su marcha revolucionaria. Volverán, pues, á las andadas, y pronto. Esa esperanza de una inmediata revancha de la Comuna no es una simple ilusión de emigrados, es un necesario artículo de fe en gentes á quienes se les ha metido en la cabeza ser «hombres de acción» en una época en que, en materia de estallidos revolucionarios, no hay absolutamente nada que hacer.

Como se acerca el estallido, les parece llegado el momento de que se manifieste toda la emigración que conserva aún vida. Y así nos manifiestan los 33 que ellos son 1º ateos; 2º comunistas; 3º revolucionarios.

Nuestros blanquistas tienen de común con los bakunistas el querer representar la tendencia más avanzada y extrema. Por lo cual, dicho sea de paso, aunque en los fines se oponen á aquellos, en los medios á menudo concuerdan con ellos. Se trata, pues, de ser más radical que todos los demás en materia de ateísmo. Felizmente, ser ateo hoy ya no es un arte. El ateísmo se sobreentiende en los partidos obreros europeos, aunque en algunos países bastante á menudo es como el de aquel bakunista español que decía: creer en Dios es contrario á todo socialismo; pero en la virgen María, eso es otra cosa, en ella tiene naturalmente que creer todo buen socialista. De la gran mayoría de los obreros alemanes social-democráticos se puede aun decir que para ellos el ateísmo ya se ha envejecido; esa palabra puramente negativa no tiene ya para ellos aplicación, puesto que no están ya en oposición teórica, sino en oposición práctica con la creencia en Dios: *no tienen simplemente nada que ver con Dios*, viven y piensan en el mundo real, y son por lo tanto, materialistas. Así va á suceder también en Francia. Pero si así no fuera, nada sería más sencillo que desparramar abundantemente entre los trabajadores la magnífica literatura materialista francesa del siglo pasado, que por la forma y el contenido es la más alta expresión del espíritu francés, y que—si se tiene en cuenta el estado de la ciencia en aquella época—por su fondo está todavía á una enorme altura, y por su forma no ha sido aún nunca igualada. Pero esto

no les sienta á nuestros blanquistas. Para probar que ellos son los más radicales de todos los radicales, decretan, como en 1793, la abolición de Dios: «Que la Comuna libre para siempre á la humanidad de ese espectro de la miseria pasada (Dios), de esa causa (el Dios que no existe—causa) de su miseria presente. En la Comuna no puede haber curas; toda manifestación, toda organización religiosa tiene que ser prohibida. Y esta pretensión de hacer ateos á las gentes *par ordre du mufti* es suscrita por dos miembros de la Comuna á quienes en verdad les han sobrado ocasiones de ver, primero, que se puede ordenar infinitas cosas sobre el papel, sin que por eso ellas sean necesariamente hechas, y segundo, que las persecuciones son el mejor medio de fomentar creencias decadentes! Lo segundo es esto: que el único servicio que hoy todavía se puede prestar á Dios es el de hacer del ateísmo un forzoso artículo de fe y, prohibiendo la religión, sobrepasar las leyes de Bismarck en su *Kulturkampf* contra la Iglesia.

El segundo punto del programa es el comunismo.

Aquí nos encontramos mucho más en nuestro medio, pues el buque en que nosotros navegamos se llama: «Manifiesto del Partido Comunista, publicado en Febrero de 1848». Ya en el otoño de 1872, los cinco blanquistas, al salir de la Internacional, habían adoptado un programa socialista, que en todos los puntos esenciales era el del actual comunismo alemán; fundando su salida solamente en que la Internacional se negaba á fraguar revoluciones al gusto de esos cinco. Ahora el Consejo de los 33 adopta ese programa con su concepción materialista de la historia, aunque el transporte del mismo al francés blanquista deja mucho que desear, cuando no se limitan á repetir el «Manifiesto» casi al pie de la letra, como sucede, por ejemplo, en el siguiente párrafo: «Como última expresión de todas las formas de servidumbre, la burguesía ha despojado á la explotación del trabajo de todos los velos místicos que antes la ocultaban: gobiernos, religiones, familia, leyes, instituciones del pasado y del presente se presentan, por fin, en esta sociedad reducida al simple contraste entre capitalistas y trabajadores, como los instrumentos de opresión por medio de los cuales la burguesía mantiene su dominio y sujeta al proletariado».

Compárase con esto el Manifiesto Comunista, sección I: «En una palabra, en lugar de la explotación adornada de ilusiones religiosas y políticas, la burguesía ha puesto la explotación *abi rta*, desvergonzada, directa y seca. Ella ha quitado su santa apariencia á todos los trabajos hasta hoy dignificados, y mirados con devoto respeto. Han hecho del médico, del jurista, del cura, del poeta, del hombre de ciencia sus asalariados. Ha roto el velo sentimental de la familia, transformándola en pura cuestión de dinero, etc.»

Pero así que descendemos de la teoría á la práctica se muestra la singularidad de los 33:

«Somos comunistas, porque queremos llegar a nuestro fin sin detenernos en estaciones intermedias, en compromisos, que sólo alejan el triunfo y prolongan la esclavitud».

Los comunistas alemanes son comunistas, porque al través de todas las estaciones intermedias y compromisos, impuestos, no por ellos, sino por el desarrollo histórico, ven y persiguen claramente su objeto: la abolición de las clases, la formación de una sociedad en que no haya más propiedad privada de la tierra, ni de los medios de producción. Los 33 son comunistas porque se figuran que desde que á ellos se les antoje pasar por alto las estaciones intermedias y los compromisos, es asunto concluido, y como hoy va á estallar la cosa y ellos van á tomar las riendas del gobierno, pasado mañana será introducido el comunismo. Si esto no fuera posible en seguida, tampoco ellos serían, pues, comunistas.

Presentar la impaciencia como un convincente fundamento teórico! Qué infantil ingenuidad!

Finalmente, nuestros 33 son también «revolucionarios».

Como es sabido, en esta especialidad los bakunistas han hecho ya todo lo humanamente posible en cuanto á palabras, retumbantes; con todo, nuestros blanquistas están en la obligación de sobrepasarlos. Cómo? Es bien sabido que el proletariado socialista entero, desde Lisboa y Nueva-York hasta Pest y Belgrado, ha asumido *en bloc* la responsabilidad de los actos de la Comuna de París. Eso no basta á los blanquistas: «En cuanto á nosotros, reclamamos nuestra parte de responsabilidad por las ejecuciones que se han hecho (bajo la Comuna) de los ene-

migos del pueblo» (sigue la enumeración de los fusilados), «reclamamos nuestra parte de responsabilidad por los incendios que destruyeron los instrumentos de opresión monárquica ó burguesa, ó protegieron á los combatientes.»

Lo mismo que en cualquier otro momento en toda revolución se cometen inevitablemente una multitud de tonterías, y después, cuando se ha recobrado la calma, y la capacidad de crítica, se llega necesariamente á esta conclusión: Hemos hecho mucho que mejor hubiera sido no hacer, y hemos dejado de hacer mucho que mejor hubiera sido hacer, y por eso la cosa salió mal.

¿Cuánta falta de crítica hay en declarar santa é infalible á la Comuna, en afirmar que todo edificio incendiado, y todo rehen fusilado, lo fué estrictamente en derecho? No es eso afirmar que durante la semana de Mayo fueron fusilados por el pueblo exactamente las personas que era necesario fusilar, y nada más que ellas, y quemados los edificios que era necesario quemar, y ninguno más? No es eso repetir lo de la primera revolución francesa: todos los guillotinos lo han sido en justicia, primero los que Robespierre hizo guillotinar, y después Robespierre mismo? A tales niñerías se llega, cuando personas muy buenas en el fondo se empeñan en parecer terroríficas.

Basta. En medio de todas las locuras, y cómicas tentativas terroristas, no se puede dejar de reconocer un notable progreso en el presente programa. Es el primer manifiesto en que obreros franceses se adhieren al comunismo alemán actual. Y hasta obreros de los que consideran á los franceses como el pueblo elegido de la revolución, y á París como la Jerusalem revolucionaria. A Vailant que está entre los firmantes, toca indiscutiblemente el mérito de haberlos llevado á esas ideas; como se sabe, él conoce a fondo la lengua y la literatura socialista alemana. Los obreros socialistas alemanes que en 1870 mostraron estar completamente libres de todo patriotismo, han de ver una buena señal en que obreros franceses adopten fundamentos teóricos exactos, aunque provengan de Alemania.

PARA EVITAR UN ERROR

Hace cuatro años, el compañero Adolfo Uhle propuso á la sociedad «Vorwärts» la creación de una panadería cooperativa, propuesta que fué aceptada y realizada.

Esa panadería, cuyos carros se ven circular en las calles de esta capital, y que llevan el siguiente letrero: «*El Obrero, panadería cooperativa obrera*», después de funcionar más de tres años, y después de haber salvado las dificultades que generalmente hay que vencer en los comienzos de empresas de esta naturaleza, ha pasado á ser propiedad exclusiva de la sociedad iniciadora.

Sabido es, que en algunos países europeos las panaderías cooperativas, iniciadas por el Partido Socialista, han llegado á ser un poderoso medio propagandista en favor de la causa del proletariado. Así, el asunto es de interés general, y creemos que en el caso especial que nos ocupa, no puede ser mirado como una inmiscuición indebida en asuntos internos de la sociedad «Vorwärts».

Ignoramos el motivo porque la primitiva sociedad cooperativa no haya satisfecho. Tal vez han sido defectos orgánicos, ó error en la selección de los elementos administrativos, los que determinaron la adquisición de la panadería por parte del «Vorwärts».

Ahora, dicha sociedad ha recibido una oferta de compra de parte de un particular, y se va tratar en la reunión que esta noche tiene el club, de esta oferta. Es esto lo que nos induce á dedicar á este asunto algunos renglones.

Quisiéramos aconsejar á nuestros compañeros que mediten bien, antes de enagenar lo que puede ser un valioso auxiliar de la causa del socialismo, si se le da la amplitud de que es susceptible.

Esta amplitud se la podría dar tanto el mismo «Vorwärts», buscando la cooperación que estime necesaria, ó cediendo la panadería á una asociación que la haga funcionar según los principios que rigen, por ejemplo en el *Vooruit* de Gante. Y consideramos que no tendría motivo alguno para oponerse si de parte de una corporación semejante recibiese la misma oferta, con las mismas ó mayores garantías.

La cesión de la panadería á un particular indudablemente sería tomada por nuestros adversarios como una prueba en contra de las teorías socialistas (1), y por más equivocado que sea semejante conclusión; los compañeros del «Vorwärts» deben

tener el mismo interés, que nosotros en que el asunto se encamine de una manera que permita realizar los propósitos que tuvieron sus iniciadores.

Ahora bien; lo que hemos dicho, no son solamente buenos deseos, y si una realidad lo que indicáramos acerca de una asociación. Hay los fondos disponibles para adquirir la panadería en las condiciones de la oferta que ocupará al «Vorwärts» en su reunión de hoy, y la conveniencia de una sociedad con las mismas bases é idénticos fines como el *Vooruit* de Gante, ha sido ventilada hace tiempo, y puede asegurarse, que no habrá mayores dificultades. Por consiguiente, les indicamos á nuestros compañeros la conveniencia que hay en ocuparse, además de la susodicha oferta de las dos proposiciones que acabamos de hacer, y que, reducidas á términos concretos, formulamos como sigue: Ó el «Vorwärts» mismo trata de formar una cooperativa de panadería sobre la base de la que posee, y con la mayor amplitud posible, ó, en vez de ceder la panadería á un particular, da preferencia á la oferta que le hará una asociación formada á propósito.

A. K.

(1) En verdad no es prueba contra las teorías socialistas el fracaso de una cooperativa, como no es en pro de aquellas el éxito de la misma. Las cooperativas, ante todo, son un medio, no un fin, tendientes a proporcionar recursos á la propaganda, y una buena enseñanza de administración.

UNA FARSA INDIGNA

LOS GUARDIAS NACIONALES NO DEBEN IR

Media docena de pobres de espíritu y otros tantos hipócritas que hay en las Lomas piensan ir el domingo próximo á desfilar frente al mamarracho que llaman la virgen de Luján. Para hacer el viaje más divertido han pedido al gobernador Udaondo que permita al batallón de guardias nacionales tomar parte en la jornada, y contribuir, con la banda de música de la escuela de artes y oficios de La Plata, á hacer la ridícula peregrinación é indigna farsa más absurda y más carnealesca. El gobernador Udaondo, á quien los muchos millones ó el poco séso hacen muy devoto, ha accedido, por supuesto.

No aconsejamos que no vayan á los guardias nacionales de buen humor, si esperan pasar un buen rato. Pero como á todos no nos divierte el cuadro de la bajeza y de la imbecilidad humanas, es de creer que muchos no irán, como que nadie puede obligarlos á ir.

Por la credulidad del pobre hombre ignorante y sencillo debemos tener compasión; pero estos sainetes religiosos, calculados para embrutecer y humillar al pueblo; tienen que inspirar á todo hombre inteligente y libre el odio más vivo y la más profunda repugnancia.

Una medida absurda

El jefe de policía, afanoso de reglamentar el tráfico en las calles del centro, ha propuesto que á los tramways y carros de carga se les impida circular en ciertas calles.

Comprendible es que el jefe trate de dar algún corte á la cuestión, puesto que su estado actual ofrece muchos inconvenientes.

Pero lo que no es lógico, es suprimir justamente el tráfico, ó sea la circulación de tramways y carros, en el barrio donde es más necesario, dejando aquellas cuádras solamente para los carruajes de la gente rica.

Que establezcan en las calles estrechas y muy concurridas una sola dirección á seguir, y que obliguen á las grandes casas introductoras á que reformen las casas para que las carros puedan entrar en el patio á cargar y descargar, pero que, no cierren ninguna calle para vehículo alguno, porque todos con la patente que pagan, contribuyen á que las calles sean tenidas en estado de poder transitarlas.

Es una cura la que el jefe de policía propone, que mucho se parece á la del curandero que, para sacar un callo, cortaba el pie.

DIOS EN APUROS

La Prensa del lunes último trajo el relato de las romerías españolas del día anterior. Allí hemos leído que los patrioterros españoles pidieron á no sabemos qué santa que se empeñase con Dios á fin de que él dé la victoria á las armas españolas.

Por otra parte sabemos que los cubanos insurrectos son tan católicos como los españoles, y como no les ha de faltar un santo, sea del sexo masculino ó bien femenino, á quien implorar para que proteja la causa de ellos ante Dios, éste debe estar bastante

apurado, porque a algunos de sus buenos hijos les ha de parecer injusto. —Lo que para Dios bondadoso debe ser el colmo del enojo.

Lucha de clases

—Si lo prometido es deuda, esperó que cumplas con el compromiso contraído, explicándome en qué consiste la llamada *lucha de clases*.

—No tengo ningún inconveniente en hacerlo, y es para mí una verdadera satisfacción, puesto que una vez que tú conozcas nuestra táctica, no hay duda que también serás socialista.

—Todo puede suceder.

—Bien, vamos a concretarnos al punto. En nuestra conversación anterior, creo haberte demostrado que una pequeña minoría vive sin producir, y pasa su existencia en la molición, preocupándose únicamente de no perder sus privilegios de clase; es decir, poder disfrutar a su capricho de lo que produce la clase-trabajadora, mientras ésta carece en muchísimas circunstancias de lo más indispensable.

—Sí, recuerdo que ese punto me lo has ampliado en extenso.

—Pues bien, el origen de este malestar, ó desigualdad social, se remonta a muchos siglos, y es por esto que, antes de ocuparnos de nuestro método de lucha en la actualidad, conviene demérs una mirada al pasado, único medio para poder apreciar con ventaja y práctica es la actual lucha de clases.

—¿Es decir que antes hubo también semejantes luchas?

—Ya lo creo! Desde que una minoría, amparándose al derecho del más fuerte, obligó a sus semejantes a producir, encargándose ellos en erigirse en dominadores, acaparando la mayor parte de la producción, empezó la explotación del hombre por el hombre y, con ella, la lucha de los oprimidos contra los opresores. Marx lo dice en pocas palabras: «Hasta ahora la historia de todas las sociedades ha sido la historia de las luchas de las clases que la componen»...

—Una pequeña interrupción: ¿a qué llamas tú sociedades?

—La sociedad es el conjunto de la organización humana. Así, por ejemplo, al decir que esta sociedad está mal organizada, queremos decir que el sistema que rige, la producción y distribución es malo, y que por lo tanto es necesario modificarlo.

—Estoy satisfecho, prosigue.

—Las clases.....

—Otra pregunta. ¿Qué son clases, ó a qué llamas clases?

—A la diferencia creada entre los desposeídos y los poseedores del producto de la tierra y los medios de producción y en consecuencia, entre los explotados y explotadores.

—Conforme.

—Decía pues, —haciendo uso nuevamente de las frases de Marx, —que la historia registra las luchas incesantes en las diferentes sociedades. Ya hemos dicho que la esclavi-

tud empezó; desde que unos pocos dijeron esta tierra es mía; é impulsieron la propiedad privada.

A esa minoría, para perpetuarse en el dominio que quería ejercer, le fué necesario organizar aquella primitiva sociedad, de manera que los explotados creyeran que los poseedores tenían un poder sobrenatural emanado de Dios, para condenar a los más al trabajo humillante, pero de manera que estos no intentaran rebelarse.

—¿Y ¿sucedió?

—Que en aquellos tiempos no sucedía lo que hoy acontece, es decir, en vez de existir dos clases, una de explotados y otra de explotadores, eran varios las distinciones, rangos y categorías. Los que pertenecían a las clases relativamente elevadas, empezaron por excitar a las masas a luchas feroces entre oprimidos y opresores: pero esas luchas sangrientas y continuas, no tuvieron jamás por fin abolir completamente el sistema de esclavitud, sino que una clase quiso sobreponerse a la otra. Para realizar esas luchas inventaron mil artificios y engaños. El fanatismo jugó su rol principal.

Así hemos visto la sucesión de clases, ocupando las unas el puesto que habían hecho abandonar a las otras; los señores, vasallos, burgueses, compañeros y siervos, fueron los sucesores en la Europa en la edad media, de los patricios, caballeros, plebeyos y esclavos de la antigua Roma, lo mismo que los burgueses y proletarios en la sociedad moderna, han reemplazado a los que han ocupado los diferentes rangos y clases del feudalismo.

—¿Es decir que la lucha no ha cesado?

—Ha sido incesante y tenaz.

—¿Sus resultados prácticos?

—Cada lucha ha tenido éxito distinto, pero puede afirmarse que en cada una de ellas, ó bien ha quedado transformada alguna clase, ó bien ha dado por resultado una verdadera revolución en los medios de producción.

Tenemos por ejemplo la revolución de la burguesía contra la nobleza, ha traído como consecuencia, no solamente reducir a dos las clases antagonicas, sino que se ha operado tal revolución en los medios de producción que esto apresurará más que nunca una nueva lucha entre ambas partes.

—Pero según tú manifestas, existe hoy también la explotación.

—Es claro que existe: la burguesía desalojó a la nobleza, pero como en todas las luchas que han existido hasta el presente, cada clase que supo sobreponerse a la otra fué para ejercer un dominio absoluto y poner en vigencia nuevas condiciones de opresión.

—Pues, hombre, si hace tantos años que la humanidad viene luchando sin obtener nada práctico, creo que es una tontería sostener una lucha insensata. Si los antepasados nada han podido hacer, lo mejor es dejar las cosas como están, lo demás es soñar despierto.

—No dirás tal cosa cuando sepas que hoy no se lucha en la forma que antes se hacía.

—Pero, hombre, si luchas de clases eran aquéllas, y tú dices que los socialistas tienen

por táctica precisamente *la lucha de clase*, no puedo comprender, en qué consiste esa diferencia.

—Sin embargo; es tan notable como la que puede existir entre el día y la noche. Antes ya he dicho que una clase disputaba el dominio a la otra. Esto tenía que suceder, puesto que la clase de los desposeídos carecía de conocimientos, y las clases dominantes aprovecharon todos los medios a su alcance para despertar la superstición y el temor a lo sobrenatural, con virtiendo a las muchedumbres en fanáticos, fatalistas, y llegando hasta hacerles creer que efectivamente existía un poder sobrenatural, el cual había creado a los unos amos y a los otros esclavos.

A pesar de ese fanatismo, de cuando en cuando las masas fueron agitadas y se lanzaron a luchas sangrientas, no para abolir el antagonismo de clases, sino que los vencedores condenaban a la esclavitud a los vencidos.

—¿Sería algo parecido a lo que ocurre con los partidos de actualidad?

—Exactamente, *quitale tú, para que suba yo*.

—En este caso, creo que ya es tiempo que me expliques en qué consiste esa diferencia de la lucha de hoy con la de ayer.

—Ahora no se trata de luchas personales, ni de querer obligar a la clase capitalista a que ocupe el puesto humillante a que ella nos ha condenado. No se trata por otra parte de obtener simples reformas de detalle, que al fin y a la postre, se reducirían a simples paliativos. La lucha nuestra tiende a asegurar un bienestar para todos, tanto para nosotros los trabajadores como para los mismos que hoy son capitalistas; queremos que desaparezca el sistema actual, que condena a unos a ser explotados miserablemente, mientras otros gozan privilegios: en una palabra, esa lucha se concreta a abolir las clases de hoy, reemplazándolas por una sola.

—¿Qué sería?

—Una sociedad compuesta de trabajadores libres, donde no pueda tener cabida el que siendo apto para el trabajo quiera consumir sin producir.

—Perfectamente. Ahora es necesario que me expliques por qué medios piensan llegar a ese fin.

—En primer lugar también, hay que tener presente que la burguesía, ó sea la clase capitalista, si ejerce el dominio absoluto que hoy tiene, lo hace porque tiene en sus manos el Estado. Es precisamente esa clase la que se encarga de legislar única y exclusivamente en su beneficio. La clase rica, para conservar sus privilegios, lo ha dispuesto todo de manera que la muchedumbre no se da cuenta del origen, ni de las causas del mal-estar. Para ello tiene especial cuidado de que la educación sea una verdadera mistificación, enseñándose al pueblo mas bien para la vida burguesa que para la proletaria. Siendo los burgueses quienes dictan estas leyes, nada mas natural que ellos legislen en beneficio, mientras la clase trabajadora permanece indiferente, ó lucha solamente en el terreno económico, la burguesía se vale de

mil medios para que fracasen sus tentativas de mejoramiento.

Al proletariado sólo le queda un medio poderoso para ir carcomiendo las bases de la actual sociedad, y es precisamente ese medio el que emplean en todas partes con grandes ventajas, el voto.

—La acción política.

—Exactamente.

—Es decir que Vds. creen que mediante la política llegarán a emanciparse.

—Nosotros creemos, que hoy por hoy, es un poderoso medio de lucha, pero no podemos prever si mañana será necesario emplear otro más eficaz, y en cuyo caso no lo desperdiciaremos.

—¿Por qué dan preferencia a la acción política?

—Dejemos este punto para otra ocasión.

Adrián Patroni

EXTERIOR

ALEMANIA

El día 7 del corriente tuvo lugar en el distrito de Brandenburg la elección de un diputado, resaltando triunfante el socialista Peus.

Con este son ya cuarenta y nueve los puestos conquistados en el Reichstag por el Partido Socialista.

Los periódicos publican el extracto de la última sesión del Congreso socialista de Gotha, en el cual se aprobó la siguiente proposición: «Las mujeres proletarias deben asociarse a la agitación socialista, despertando el sentimiento de la lucha de clases. La mujer no debe ser considerada por el hombre como una competidora, sino como una compañera de combate.

«La agitación femenil debe figurar en los procedimientos de la propaganda socialista. Debe reclamarse la extensión de la protección a las obreras, la reducción de la jornada a ocho horas al menos para las mujeres, la institución de inspectoras de fábricas, el derecho de voto y de elegibilidad a favor de las mujeres en lo que concierne a los tribunales de arbitraje, la igualdad de salarios y la paridad de derechos políticos para ambos sexos, así como la extensión a las mujeres de los derechos de coalición, asociación y reunión, y, en fin, la igualdad de los dos sexos ante la ley civil. Se nombraron, además, delegadas encargadas de hacer propaganda socialista entre las mujeres.»

ITALIA

El gobierno tiene ya terminado un proyecto de ley de pensiones a los obreros ancianos y enfermos, que será presentado en las próximas sesiones del parlamento.

PARAGUAY

Los obreros albañiles de la Asunción han iniciado la agitación obrera en la vecina pública, reclamando en número de doscientos la jornada de 8 horas. El lunes pasado a la noche celebraron una reunión con ese objeto.

pocas probabilidades de agotarla; sin embargo; en casos excepcionales se puede obtener un anticipo sobre la caña de crédito del año siguiente, pero este anticipo está limitado a cierta cifra, y para no estimular al préstamo y la imprevisión, el Estado le impone un descuento bastante considerable.

—Pero si no gastáis la suma que se os ha señalado, supongo que se acumulará al capital.

—Esto también está permitido hasta cierto punto, en previsión de un gasto extraordinario; pero, a menos de aviso contrario, se supone que el ciudadano que no agota su crédito no ha encontrado en qué emplearlo, y el excedente es devuelto al tesoro público.

—Este sistema no es muy a propósito para estimular las costumbres de ahorro.

—La nación es rica, y no desea que los ciudadanos se priven de ningún goce. En vuestro tiempo se economizaba para el porvenir, para educar a los hijos, y esta necesidad hacia de la economía una virtud; pero hoy ha cesado a la vez de ser necesaria y loable. Nadie se cuida ya del día de mañana, ni por él ni por su familia; la nación se encarga de la alimentación, de la educación y del sostenimiento de todos sus miembros, desde la cuna hasta el sepulcro.

—He ahí una garantía muy arriesgada—dije.—¿Cómo saber con certeza si el valor del trabajo de un hombre cualquiera compensará los desembolsos que la nación hace por él? Admitamos que la sociedad sea capaz de subvenir al sostenimiento de todos sus miembros; sin embargo, éste gana más de lo que necesita para su sostenimiento, y aquél menos. Y hemos aquí vuelto a la cuestión de los salarios, de la que todavía no habéis dicho una palabra. Ahí fué precisamente donde quedamos anoche en nuestra conversación, y os vuelvo a repetir que ahí es, en mi opinión, donde vuestro sistema industrial debe encontrar el tropiezo. Os preguntó otra vez: ¿cómo hacéis para graduar, a gusto de todos, la remuneración de una multitud de servicios, tan diferentes unos de otros, é igualmente necesarios para la vida de la sociedad? En mi tiempo, la ley de la oferta y la demanda regulaba el precio de los trabajos de todo género, así como de las mercancías. El patrono pagaba lo medos posible, y el obrero trataba de obtener lo más posible. Reconozco que no era éste un buen sistema desde el punto de vista moral; pero al menos, nos daba una formula sencilla y cómoda

FOLLETIN

En el año 2000

FANTASIA NOVELESCA

—Yo os prometo—añadió con una expresión de encantadora malicia, que cambió en seguida por una mirada inspirada—yo os prometo, cuando acudáis a mí, tener el aspecto tan afilgado para vos como lo deseáis; pero no supongáis por un solo instante que os crea verdaderamente digno de compasión; ni que debéis estar mucho tiempo triste. Sé de ciencia cierta que el mundo de hoy es un paraíso, comparado con el mundo en que habéis vivido; sé que dentro de poco tiempo no tendréis más que un sentimiento: el de la gratitud a Dios, que ha cortado tan bruscamente vuestra vida de entonces, para trasplantarla a un terreno bendecido.

IX

El doctor Leete y su mujer, que llegaron en este momento, no se sorprendieron al saber que ya había recorrido la población completamente solo durante la mañana, y quedaron muy contentos de verme tan tranquilo, después de semejante escapada.

—Vuestra excursión ha debido ser singularmente interesante—dijo la señora Leete, cuando nos sentamos a la mesa;—habéis debido de ver muchas cosas nuevas.

—Decid más bien que todo lo que he visto me ha parecido nuevo, señora; pero lo que más me ha impresionado, acaso, ha sido no encontrar almacenes en las calles principales, ni casas de banca. ¿Qué habéis hecho de los tenderos y de los banqueros? ¿Los habéis colgado, según el sistema que preconizaban los anarquistas de nuestro tiempo?

—No hemos llegado a eso—dijo el doctor Leete;—nos pasamos sencillamente sin sus servicios. Estas son funciones anticuadas en nuestra sociedad moderna.

—Pero entonces, ¿adónde os dirigís cuando tenéis necesidad de alguna cosa?

tas. El reparto de las mercancías se hace de otro modo. En cuanto a los banqueros, como no hay dinero, no tenemos necesidad de esa clase.

—Señorita—dije volviéndome hacia Edith;—temo que se burle de mí vuestro señor padre. No me ofendo, porque mi candor debe inspirar, a los aficionados a bromas, magníficas tentaciones. Pero, verdaderamente, tiene límites mi credulidad en lo que concierne a los cambios que se han operado en el sistema social.

—Mi padre no piensa en bromear—dijo Edith con aire tranquilizador.

La conversación tomó entonces otro giro, por haber tocado la señora Leete la cuestión de las modas femeninas en el siglo XIX.

Después de almorzar, el doctor me llevó a dar una vuelta por la terraza (su paseo predilecto, a lo que parecía), y reanudó la conversación que habíamos entablado.

—Parecís asombrado—dijo—de que vivamos sin dinero y sin comercio; pero reflexionando un poco, veréis que entre vosotros el comercio y el dinero no eran necesarios más que porque la producción estaba abandonada a la iniciativa privada. Por consiguiente, entre nosotros, uno y otro han llegado a ser superfluos.

—No comprendo muy bien esa deducción.

—Es muy sencilla, sin embargo, —dijo el doctor.—En la época en que un número infinito de personas, sin relaciones entre sí, producían los mil objetos necesarios a la vida y al bienestar, necesitabanse cambios perpetuos entre los individuos para subvenir a sus respectivas necesidades. Aquellos cambios constituían el comercio, y el dinero era su intermediario indispensable. Pero desde que la nación fué el único productor de todas las comodidades de la vida, ya no tuvo razón de ser el cambio entre los individuos. Podía adquirirse todo en la misma fuente, y nada podía ser obtenido en otra parte. El sistema de la distribución directa en los almacenes nacionales suscitó al comercio, y para esto era inútil el dinero.

—¿Cómo está organizada esa distribución?

—¡Oh! De la manera más sencilla! Al comenzar el año se abre a cada ciudadano, y se inscribe en los libros del Estado, un crédito correspondiente a su parte del producto anual de la nación. Se le entrega una carta de crédito, por medio de la cual se procura cuando quiere, en

los almacenes nacionales establecidos en todos los municipios, todo lo que puede desear. Ya veis que este sistema suprime toda transacción comercial entre productores y consumidores. ¿Os gustara saber qué aspecto tienen nuestras cartas de crédito? Notad—dijo, mientras que yo miraba el pedazo de cartón que me alargó;—notad que nuestras cartas de crédito representan cierto número de dólares; hemos conservado la palabra al suprimir la cosa; y este nombre es una especie de símbolo algebraico, que sirve para expresar el valor relativo de los objetos. A este efecto, los precios de las mercancías son siempre expresados en *dólares* y por *cientos*; como en vuestro tiempo. El precio de cada adquisición es anotado en vuestra carta de crédito por el empleado, que arranca al mismo tiempo uno ó varios cuadrados de puntos correspondientes al valor de vuestra compra.

—Pero ¿si queréis comprar cualquiera cosa a un vecino, ¿tenéis el derecho de transmitirle, en cambio, una parte de vuestro crédito?

—En primer lugar —respondió el doctor,—nuestros vecinos no tienen nada que vendernos, y, después, no puede ser efectuada ninguna transferencia semejante, porque el crédito es estrictamente personal. Para que la nación pudiera admitir una transferencia de ese género, sería preciso que se informase de todos los detalles de la transacción, a fin de garantizar su equidad absoluta. Una de las mejores razones de la abolición del numerario, es precisamente que la posesión del dinero no implicaba un título legítimo en el poseedor; el dinero tenía el mismo valor en las manos del ladrón ó del usurero que en las del hombre que lo había obtenido por el trabajo. Hemos conservado el uso de los regalos, sólo por amistad; pero la compra y la venta son consideradas como absolutamente incompatibles con la benevolencia y el desinterés que debe reinar entre los ciudadanos, así como con el espíritu de solidaridad sobre el cual descansa nuestro sistema social; según nuestras ideas, el hecho de comprar y vender es antisocial en todas sus tendencias. Es una perpetua excitación a enriquecerse en perjuicio del vecino; ninguna sociedad educada en estos principios podrá jamás pasar de un grado muy inferior de civilización.

—Y qué sucede si gastáis en el año más del crédito que se os ha señalado?

—Es tan considerable la provisión, que hay

MOVIMIENTO GREMIAL

La huelga de los ferroviarios

A los 3 meses justos, ni un día menos, el 9 de Noviembre una parte de los obreros de Tolosa flagelaron en la lucha y volvieron a emprender el trabajo en las mismas condiciones que lo habían abandonado.

Verdad es que los que se doblegaron el lunes pasado fueron los menos, pero detrás de ellos, fueron el miércoles unos 350.

En Junín, también desde el lunes empezaron algunos a entrar en los talleres, y lo mismo que en Tolosa, sólo han quedado fuera de los talleres, los que han peleado con decisión y energía, los compañeros más activos, a quienes las empresas han dado en llamar *elemento perturbador ó cabecilla*.

¿Por qué han vuelto al trabajo aquellos compañeros en las mismas condiciones? ¿Por cobardía?

No, no creemos que merezcan tal acusación los que han luchado sin tregua ni descanso durante 3 meses consecutivos; una fuerza mayor les hizo doblegar ¿sabéis cuál? El hambre.

Esto quiere decir: que los causantes de que se trabaje hoy en Tolosa y Junín; no son los huelguistas, son los trabajadores que han contemplado esta huelga con una indiferencia criminal: puesto que no creemos que sea interesante por la huelga, el querer estar al tanto de las peripecias de la lucha, esto no sirve para nada, lo que se hubiera necesitado es que todos los asalariados se hubieran penetrado y reconocido de que la huelga de ferroviarios no era una lucha entre obreros y gerentes, sino que era una lucha de oprimidos contra opresores, y que los primeros, no una vez, sino cien, habían manifestado que los huelguistas volverían sometidos, por el hambre.

Muchos dirán: en Tolosa y Junín se daba pan y carne; pero es necesario convenir que es imposible que un hombre, una familia pueda sostenerse tanto tiempo sólo con esos auxilios.

Creemos, pues, que en nada se puede tildear a los que han luchado con valor durante 91 días; toda la responsabilidad de este fracaso (momentáneo) debe caer sobre los millares y millares de trabajadores indiferentes.

Pero la huelga no ha terminado aún; los valientes compañeros del ferrocarril del Sud (Sola) son los que defienden la bandera de lucha izada el 9 de Agosto allá, en Tolosa.

Apesar del fracaso en todas partes, en Barracas, lo que menos piensan es someterse al yugo en las condiciones ignominiosas que antes tenían.

Esos compañeros han permanecido en la brecha, porque ellos eran los que más necesidad tenían de abandonar el trabajo, supuesto que en los talleres de Sola era donde se trabajaba en peores condiciones. Los del Sud pueden obtener alguna ventaja, si los demás trabajadores están dispuestos, no a hacer un sacrificio, sino cumpliendo con un sagrado deber, destinando una parte del salario, para poder distribuir por lo menos un peso diario a cada uno de esos padres de familia, que hoy hace 97 días que están sin trabajar.

Es preciso no olvidar que el personal de Sola es quien en estos momentos lucha no solamente con el fin de obtener una pequeña mejora, sino para defender la honra de la clase trabajadora.

Mas, si la indiferencia continúa en los demás trabajadores y abandonan a sus propias fuerzas a esos luchadores incansables, los responsables de esta derrota nunca podrán ser aquellos compañeros, sino la cobardía, la ignorancia y el egoísmo de toda la clase obrera.

Trabajadores de todos los oficios: medita cual es vuestro deber, ayudad con una parte de vuestros salarios a los compañeros de Sola, evitando no solamente el fracaso para ellos sino la ignominia para todos. Debéis de remitir todo cuanto podáis a la calle de Australia 1131.

PINTORES

Bastante numerosa fué la asamblea que tuvo lugar el domingo anterior en el local de La France.

En ella se dió cuenta de los patrones que no tuvieron inconveniente en firmar.

Al mismo tiempo se acordó celebrar varios reuniones, de propaganda, a fin de proseguir con más decisión en la lucha emprendida contra los patrones que rehusan acceder la jornada de 8 horas y el jornal mínimo de pesos 3.50.

La secretaria se ha trasladado a la misma calle de Andes N° 390.

FIDELEROS

Por cartas recibidas en esa sociedad, se sabe que en Montevideo se están por declarar en huelga los obreros fídeleros de 4 fábricas—las más importantes de aquella capital—por esto es, que nos piden avisemos a todos los compañeros que nadie vaya a Montevideo.

SUELEROS

Los que confeccionan las suelas de alpargatas, aun continúan en huelga, a pesar de que ya una parte ha vuelto al trabajo con las condiciones que solicitaban. Quedan aún algunos patrones sin firmar, pero es muy probable que no pasen muchos días sin que lo hagan.

MECANICOS

Una buena parte de estos trabajadores de la sección 11 de Setiembre, han acudido al llamado de la comisión directiva. Bueno sería que los millares de obreros que han tomado parte en el último movimiento, no olviden que la huelga fracasó por falta de recursos, y que por lo tanto es necesario organizarse seriamente, preparándose para resistir a las imposiciones patronales.

Acudid, pues, a inscribiros a la sociedad, si no queréis ser tratados peor que esclavos. Ya sabéis que la secretaria está en la calle Perú 1051.

Quedan invitados todos los obreros mecánicos del radio 11 de Septiembre a pasar por la calle Belgrano 4022 a fin de incorporarse a la sociedad; hora, desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

HOJALATEROS

Nos comunican de Bahía Blanca que allí se ha fundado una sociedad de resistencia de este gremio.

Al mismo tiempo avisamos a los trabajadores no se dején seducir por las promesas de algunos patrones de aquella localidad, que han mandado pedir obreros a esta capital, a fin de oponerse a algunas mejoras que han solicitada allí.

TRABAJADORES DE SANTA FÉ

Por fin parece que la clase obrera en Santa Fe se agita en el sentido de organizarse.

En ese sentido siempre luchó el compañero Schulze, pero ahora existe otro compañero bastante activo y por lo visto dispuesto a hacer cuanto pueda por la causa; nos referimos a Luis Lavore. Para hoy están citados allí los obreros carpinteros.

¡Adelante la propaganda!

ALBAÑILES (La Universal)

Aumenta el número de los nuevos adherentes a esta sociedad gremial.

El domingo pasado celebraron asamblea en la calle de Juncal, distribuyéndose los estatutos.

La comisión directiva nos encarga llamemos la atención de todos los obreros del gremio a fin de que se inscriban como socios.

SASTRES

Se nota muchísima actividad entre una parte de los obreros de este gremio.

Bueno sería que estos compañeros, teniendo en cuenta las infamias de los patrones y las vicisitudes de la última huelga, trataran de organizarse seriamente, para en un día no lejano poder luchar con ventaja contra toda esa camarilla de patrones que sólo se preocupan de enriquecerse a costa de los obreros.

Ya que ahora se hace propaganda para el gran baile que darán el 31 de Diciembre, bueno sería, que se hiciera a la vez para, que todo el elemento retraído, se diera cuenta que su indiferencia, es la causa única de su malestar.

La comisión administrativa de la sociedad de oficiales sastres se reúne todos los lunes de 8 a 11 p. m., atendiendo cualquier reclamo relacionado con la asociación.

PROTESTA

Compañeros de LA VANGUARDIA:

Espero me concederéis un reducido espacio para protestar energicamente contra la policía de La Plata.

El lunes de mañana, estando a una cuadra de los talleres, en momentos que entraron los primeros 50 huelguistas a los talleres de Tolosa, el subcomisario con el sargento y varios vigilantes andaban en busca mía, como si se tratara de un criminal.

«¿Dónde está ese pillo, para ponerle las cadenas y arrastrarle hasta el departamento?» Como es natural, tuve que esquivar el golpe refugiándome en una casa a fin de no sufrir las iras de esos esbirros de los ingleses.

Antonio Scannapicco.

Listas de suscripción

A BENEFICIO DE LOS HUELGUISTAS

Lista 166 (bis). Domingo Panceri \$ 1; Alejandro Domenech 2; J. Burghetto, 1; Leon Lahiton, 1.—Total \$ 5.

REUNIONES OBRERAS

Constructores de carruajes.—Mañana a las 2 p. m. celebrarán asamblea ordinaria en el local del Vorwärts, Rincón 1141.

Pintores.—Han sido invitados los obreros del gremio a la asamblea extraordinaria, esta noche a las 7 p. m. en el salón Unión Suiza, San José 7.

Fídeleros.—Se reúnen esta noche a las 8 en asamblea general en su local, Matheu 71.

Magorales de Tramway.—Se reúnen esta noche a las 10 en el local del Centro Socialista Obrero, Chile 1159.

Administración de La Vanguardia

MES DE OCTUBRE

	Haber
Déficit del mes anterior.....	\$ 253,48
Salidas durante el mes.....	\$ 530,21
Suma.....	\$ 783,64
Entradas durante el mes.....	\$ 580,75
Déficit (suplido por varios).....	\$ 202,89
Suma igual.....	\$ 783,64

El Administrador.

A los suscriptores de Junín, de Jujuy, de Campana, de Dolores, de la Estación Bavio, Ferrari, Perico, Las Flores, Larrea, de Jurez, Las Palmas, Mendoza, Maipú, Pereyra, Pergamino, Río Cuarto, San Fernando, San Martín, Temperley, Trenque Lauquen, Tres Arroyos, Tandil, Urdinarrain, Victoria, Villa Constitución, Villa Urquiza y Nueva Palmira (Rep. Oriental):

Careciendo esta administración de agentes en dichos puntos y hallándose los suscriptores atrasados en el pago, se les ruega remitan el importe de su deuda, incluyendo el presente trimestre que debe abonarse adelantado.

La administración se encuentra en la necesidad imprescindible de suprimir el envío del periódico a los deudores morosos.

El Administrador.

AVISOS

AVISOS NUEVOS

DOCTOR GIDO BUTI.—Oculista.—Buenos Aires: Cangallo 1041.—Días hábiles de 1 a 4. Fiestas de 9 a 11 a. m.—La Plata, calle 49 n.º 683. Días hábiles de 8 a 10 a. m. 46

GABRIEL POURCIEL.—Pintor letrista.—Calle Rioja 258. 45

OFERTA DE TRABAJO

PINTORES—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanquea y pintura, Santiago del Estero 2037.

MANUEL GARCIA OFRECE SUS SERVICIOS como sastre en condiciones ventajosas para los compañeros, Maipú 472 pieza 25. 41

LUIS VASALLO, PINTOR, EMPAPELADOR y recuadrador; se encarga de todo trabajo perteneciente al ramo. Precios módicos, calle Belgrano 3347. 41

PINTORES.—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanqueo y pintura. Viamonte 1784 pieza 8 31 a 34

A. JONVILLE Y H. CURET—SE CONSTRUYEN chalet, techos, puentes, galpones, escaleras para edificios. Especialidad en armazones, mostradores de negocios y escritorios, puertas, persianas, etc. Precios módicos. Buenos Aires, calle 1ª Catamarca n.º 760. 39

JOSE REAL.—Toldero y alfombrero.—Se encarga de coser y colocar alfombras y esterres; se hacen y colocan toldos; se levantan y sacuden alfombras.—Se reciben órdenes por carta: Alsina, 1519.

PLANCHADORA.—Prontitud, puntualidad y buen trabajo. Calle Progreso 1946 [Corrales].

DEMANDA DE PRODUCTOS

SE DESEA COMPRAR UNA MAQUINA de imprenta, nueva ó en buen uso, de las llamadas prusianas, platina horizontal, luz interior de rama 54 ó 56 por 35 centímetros, materia impresa 50 por 32, adaptada a pedal y a brazo. Dirigirse a José Muñoz, Imprenta Popular, Azul [F. C. S.] 42 a 45

AL PALACIO DE CRISTAL.—Ropa baratísima para niños; trajes de fantasía desde 4 pesos, sacos para mozos de Café, pantalones de casimir a 3.50—144 Artes 144 34 a 52

EL DERECHO A LA PEREZA.—Acaba de aparecer *El derecho a la pereza*, de Lafarge. En venta en la imprenta Elzeviriana, Piedad 1200, al precio de 0,30 centavos. 41

PRIMAVERA 1896.—Exposición general de las novedades de Primavera—Avenida de Mayo—calle Perú—calle Victoria.—A la Ciudad de Londres. 37 a 41.

TINTORERIA RIVADAVIA.—2400 Rivadavia esquina a M. I. —Unión Telefónica n.º 4176—Servicio esp. cial de limpieza en 24 horas. Precios sin competencia. Buenos Aires. 37 m.

ALMACEN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS.—de Pablo Gatti—calle Salta 699 esquina Chile 1201—Buenos Aires. 37 m.

IMPRESA INDUSTRIAL de A. Iiter, Cangallo 1040 Impresión de periódicos, carteles circulares y toda clase de trabajos del ramo. Aquí se imprime "La Vanguardia" 34 a 52

IDEALES—CIGARRILLOS DE TABACO HABANO de la acreditada casa de La Sin BOMBO a 120 cts. Perú 75, Sucursal Córdoba 457, Rosario 31 a 52

LIBRERIA Y PAPELERIA LA POPULAR.—Útiles de escritorio y folletos socialistas.—Las sociedades obreras tienen rebaja en los precios. Abono a la lectura. Montevideo 597, Buenos Aires 39

LIBRERIA GLIPTODON.—LIBROS DE COLEGIO y folletos socialistas; papelería y útiles de escritorio.—Rivadavia 2339. 31 a 43

MAQUINAS DE COSER, de todas clases y sistemas mas baratas que en cualquier otra parte. Se hallan en venta en el depósito: 170—Entre Ríos—174. 36 m

HOTELES, CAFES Y SIMILARES

CAFÉ.—Se despacha sin ceremonia y se exige buenas formas. Tacuarí 517.

RESTAURANT ESPAÑOL Alfonso XIII—de José y Enrique Potel.—Piezas amuebladas, se reciben pensionistas y se llevan viandas a domicilio, esmero y prontitud en el servicio.—precios módicos.—Belgrano 431 Buenos Aires. 34 a 40

HOTEL COLON.—Café y billares; pensión y pieza amuebladas. Calle Romero, a media cuadra de la Estación F. C. C. A.—Tigre. 33 a 52

CAFÉ ET BILLARDS de los PIRENÉES, de Juan Bazuz. Boulevard Entre Ríos 184 Buenos Aires 36

STADT ALTONA.—Deutsches und Englisches Restaurant. Lunch room.—Federico Gutschmidt.—Paseo Colón 379.—Buenos Aires.

AVISOS VARIOS

CASA DE CAMBIO y comisiones en general. Pasajes para Europa. Calle Chacabuco 192.—Pío Ayarza. 32 a 52.

CORREDOR DE AVISOS—SE NECESITA EN esta administración; se pagará buena comisión. Ocurrir calle Belgrano 426 41

SOCIEDAD COSMOPOLITA DE OBREROS CURTIADORES.—La secretaria de esta sociedad se ha trasladado a la calle Progreso, 1019. 43.

SOCIEDAD DE OFICIALES SASTRES—Secretaría, calle Corrientes 132.

AGRUPACION CARLOS MARX.—La correspondencia a nombre de Antonio Chacón; Rioja 468, pieza 34.

UNION SOCIALISTE LES EGAUX.—Se reúnen todos los viernes a las 8 p. m. en el local: Pozos 1712

AVISOS DE ADMINISTRACION

PARTIDO SOCIALISTA

Comité Ejecutivo del Partido. Secretaria: San Martín 119 Centro Socialista Obrero, Chile 1159. Club Vorwärts, Rincón 1141. Centro Socialista Universitario, Chile 1159. Centro Socialista de Barracas al Norte, Australia 1131. Club Socialista de Balvanera, Matheu 71. Club Socialista del Pilar, Peña 727. Agrupación Carlos Marx, Rioja 468. Club Socialista de San Bernardo. Les Egaux, Pozos 1712. Agrupación Socialista 1º de Mayo, de Flores y Caballito, calle Morón entre Independencia y Sud América, Flores. Agrupación Socialista de Tolosa, calle 1 entre 35 y 36. Tolosa.

Unión Gremial obrera Socialista, Paraná. Centro Socialista, de Quilmes, Quilmes. Club Socialista Obrero, San Antonio de Areco. Club Vorwärts, Balcarce 180 [Rosario de Santa Fé.] Centro Socialista Obrero, Tucumán. Federación de Trabajadores de Santa Fé, calle Gobernador Crespo, esq. Jujuy, número 602. Centro Socialista Obrero, Córdoba. Club Socialista Obrero, Junín. Centro Socialista del Tigre y San Fernando, Tigre. Centro Unión Gremial Socialista, Concordia [Prov. de Entre Ríos].

FOLLETOS.—Se hallan en venta en esta administración los siguientes folletos:

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri ..	1.00
Los Instigadores por F. Turati ..	30
La Moderna Lucha de Clases, por F. Turati ..	10
Bases Económicas del Derecho de Loria—traducción de A. Piñero ..	80
¿Qué es el Socialismo? por José Ingenieros ..	50
El derecho a la pereza, por Lafarge ..	30
Estudio sobre el socialismo científico por G. Deville ..	30
Observaciones sobre la cuestión social, por De Amicis ..	20
Ley de los salarios, por Julio Guesde ..	20
Socialismo utópico y Socialismo científico, por Engels ..	20
Fuerza y violencia, por J. Plechanow ..	10
Obreros y patrones, por Adrian Patroni ..	10
Del método científico, por Juan B. Justo ..	10
S. Colombo—La libe'tae la morale nel socialismo ..	10

Se atienden pedidos por correo y se remiten franco de porte.

EL SOCIALISTA de Madrid. Órgano Central del Partido Obrero Español.—Se reciben suscripciones en la Administración de "La Vanguardia".

Precio para la capital é interior un peso moneda nacional por trimestre, y para el Exterior un peso veinte centavos. Pago adelantado. 37 p.

EL GRITO DEL PUEBLO de Montevideo. Periódico obrero. Administración Uruguay 355 — Montevideo. 38 p.

LA RIVENDICAZIONE.—Periódico socialista en idioma italiano.—Aparece los sábados.—Precio de la suscripción: por trimestre, ps 1,50; por mes, 0,50; número suelto, 0,10.—Redacción y administración: calle Cuyo, 1817

DIVERSIONES PUBLICAS

TEATRO DORIA.—Compañía de óperas cómicas é operetas.—Función todas las noches. Domingo dos funciones.